

El espíritu de la colmena
(Spirit of the Beehive) (1973).
Director: Victor Erice.

Dos años antes de la muerte del dictador español Francisco Franco, *El espíritu de la colmena* ganó la Concha de Oro en el Festival de Cine de San Sebastián en 1973. Desde entonces, la película ha sido consagrada a nivel mundial como una de las grandes obras maestras del cine español.

La acción se desarrolla en un pequeño y aislado pueblo de Castilla, en 1940, tan solo un año después de la Guerra Civil Española. En este entorno rural y desértico, el director Víctor Erice crea un ambiente desolador de ausencias y silencios en el que los adultos apenas conversan, hallándose atrapados en su soledad existencial. Sin duda se trata de una crítica velada a las consecuencias traumáticas que tuvo el fascismo en España, especialmente durante la época de posguerra. Poco a poco, sin embargo, el centro de conciencia del filme se traslada a la joven Ana, la cual, conmovida tras la proyección de *Frankenstein* (1931) de James Whale, emprende un importante viaje de autodescubrimiento en la intersección entre fantasía y realidad.

Con frecuencia, la crítica ha elogiado el alto nivel de autoconciencia cinematográfica de la película, así como su estilo elíptico y enigmático, la complejidad de su simbolismo y, cómo no, la belleza de sus imágenes. El fotógrafo Luis Cuadrado, quien ya había comenzado a perder la visión durante el rodaje, contribuyó sustancialmente a crear la imagen general de la película, incluyendo el “color miel” que prevalece a través del filme. Asimismo, Cuadrado colaboró con Erice para crear efectos sofisticados de iluminación, siguiendo el ejemplo de los grandes maestros de la pintura Vermeer y Zurbarán. Dada la “estructura musical” del filme, así como su elegante combinación de “ámbitos emocionales” o “unidades poéticas”, *El espíritu de la colmena* sigue siendo una de las mejores películas cultas producidas en España.